

## El 'cómo' depende del 'para qué': Breve historia de nuestras ideas sobre la necesidad social de la enseñanza de la ciencia

Luis Sánchez Graillet  
Facultad de Química, UNAM

En el discurso actual las ideas de que “lo que lleva adelante a las sociedades es la educación”, y “la inversión en ciencia significa progreso” se hallan tan fuertemente arraigadas que han terminado por tomarse como cosa evidente, que no tuviera que justificarse o demostrarse. Pero esto no siempre fue así. Por el contrario: la noción de que la educación en general, y la educación científica en particular, deben ser socialmente promovidas y apoyadas con recursos públicos es un concepto muy reciente en términos de tiempo histórico; y el proceso para que la educación científica se impusiera como un bien social deseable y necesario fue largo, complejo y tortuoso. Conocer la historia de nuestras ideas relativas a la necesidad social de promover la educación científica podría ser un objeto digno en sí mismo de curiosidad intelectual. Pero hay, además, motivos de orden eminentemente práctico para que el asunto resulte de interés para los profesores de ciencia, y para la comunidad científica en general. Y es que las razones por la que se ha considerado deseable o valioso educar en ciencia han determinado a lo largo de la historia las metas, los modelos, los procesos y las maneras concretas en que la ciencia se ha tratado de enseñar en los diversos ámbitos y niveles educativos. Dicho de modo breve: para saber *cómo* tendría que enseñarse la ciencia primero tendría que tenerse claro *para qué* quiere enseñarse esa ciencia. Con lo que esta revisión histórica de nuestras ideas al respecto pretende abonar a una reconsideración crítica tanto de nuestros fines como de nuestros métodos en la enseñanza actual de las ciencias.